

## Homenaje a Mariano de Paco

No queremos cerrar esta recopilación de ensayos sobre *Los escenarios de la postmemoria en el teatro hispánico último*, sin dejar constancia del acto de Homenaje a Mariano de Paco celebrado el 7 de diciembre de 2018, en el Departamento de Lenguas, Literaturas y Culturas Extranjeras de la Università degli Studi Roma Tre. Lo hacemos desde las páginas de esta prestigiosa revista italiana, porque la idea de este homenaje la compartimos, en primer lugar, entre todos los que en mi país (en esta *orilla* del Mediterráneo) nos ocupamos de teatro español contemporáneo, y en nombre también de todos ellos pedí a dos amigos (de Mariano, míos y, por supuesto, ¡del teatro!) que me ayudasen con sus plumas (desde la otra *orilla* del Mediterráneo) a testimoniar en esta sede la admiración y la gratitud de los *teatros* hacia la figura académica, intelectual y humana de Mariano de Paco.

Es un testimonio discreto, como fue discreto el acto con el cual en Roma rendimos homenaje a la persona discreta, al estudioso discreto que es Mariano de Paco. A él, que es testigo, testimonio y memoria viva del teatro español contemporáneo, dedicamos las líneas siguientes y, junto con ellas, estos *escenarios de memoria*.

### MARIANO DE PACO A EXAMEN

Utilizar a los amigos para hacer un enunciado de retrato, aunque sea fugaz y parcial, como hizo Cervantes en el prólogo a las *Novelas ejemplares*, es una técnica muy usada en la amplia y rica trayectoria literaria española. Pues bien, teniendo en cuenta el aserto quijotesco –“Cuando entras en el corazón de un amigo, no importa el lugar que ocupes, lo importante es que nunca salgas de ahí”–, tomaré prestada la pluma –“lengua de la mente”– de un innominado amigo para trazar un perfil de un muy querido amigo y admirado investigador del teatro, Mariano de Paco.

Para no cumplir con el decir del *Quijote*, “en las cortesías es mejor pecar por más que por menos”, y ser más objetivo, esto es lo que un amigo me proporcionó para poner debajo de su imaginaria silueta, que a continuación transcribo:

Este, al que nos referimos, cuyo buen hacer no le falta recompensa, llámase comúnmente Mariano de Paco de Moya, natural de Cehegín (Murcia), con una sólida formación académica (en filosofía y filología hispánica), que, tras una larga y eficiente trayectoria docente en la Universidad de Murcia, ha sido catedrático y en la actualidad ha alcanzado justamente la emeritez. Este, digo, es el autor de numerosos estudios literarios, pero especialmente su labor se ha centrado en los del ámbito teatral, cuya amplísima nómina ahora no es posible pormenorizar. Sí resaltaré los relativos a autores como Jacinto Benavente, Azorín, los hermanos Álvarez Quintero, Carlos Arniches, Vicente Medina...; dramaturgos del 27 (García Lorca, Rafael Alberti); del exilio (Alejandro Casona, José Ricardo Morales), Miguel Hernández, José María Pemán, Jardiell Poncela o Alfonso Paso; hasta autores más cercanos (Alfonso Sastre, Lauro Olmo, José

Martín Recuerda, Fernando Martín Iniesta, Eduardo Galán, Jesús Carazo, Ernesto Caballero o Juan Mayorga) y dramaturgas (Carmen Conde, Carmen Resino, Concha Romero, Paloma Pedrero, Ana Zamora). Pero una de sus grandes aportaciones ha sido el estudio y edición de obras de uno de los más destacados dramaturgos del panorama teatral español: Antonio Buero Vallejo.

Y como yo, al estilo cervantino, “he quedado en blanco [...], será forzoso valerme por mi pico que, aunque tartamudo, no lo será para decir verdades”. La primera, que su dilatada obra ha servido para arrojar bastante luz a autores y obras del *parnaso* teatral español cercano; la segunda, que por ello sido ha galardonado con diferentes distinciones (como, entre otras, ser miembro de número de la Academia de las Artes Escénicas de España); la tercera, que forma parte de un núcleo familiar estrechamente ligado al teatro (su mujer, Virtudes Serrano, en el ámbito de la investigación; su hijo Mariano, dedicado a la dirección y su hija, Diana, a la creación teatral) y la cuarta, y no menos importante, ser una persona plena de amabilidad y cordialidad suma, cuya amistad me satisface y honra.

Por ello, en este marco de su homenaje, capitaneado por el dilecto colega y amigo Simone Trecca, de la Università degli Studi Roma Tre, asumiré, muy complacido, certeros dichos –al seguir para terminar la senda cervantina– de uno de sus excelsos protagonistas: “El crédito debe darse a las obras [las tuyas] no a las palabras [las mías]”, porque “al bien hacer nunca le falta recompensa”.

*José Romera Castillo*

## MARIANO DE PACO

No cabe sino calificar de excepcional la aportación de la Universidad de Murcia al teatro español, desde 1939 a la actualidad. En su reciente tesis doctoral sobre el Teatro Español Universitario (TEU) de Murcia, Nieves Pérez Abad ha biografado brillantemente esa trayectoria que cuenta con un director de la talla de Alberto González Vergel en sus orígenes. Después vinieron otros directores: Gustavo Pérez Puig, Ángel Fernández Montesinos, José Antonio Aliaga y César Oliva. Quiero decir con esto que el poso y el peso teatrales de Murcia en la reciente historia teatral de España ha sido muy importante. Y esta importancia proviene también de las aulas, donde han destacado profesores especializados en el teatro de distintas épocas. Entre ellos, destaca la figura de Mariano de Paco, investigador tan discreto como riguroso, que ha ido levantando una obra crítica de extraordinario relieve. En su amplísima bibliografía hay que destacar sus numerosos estudios sobre teatro contemporáneo y, en particular, sobre su dramaturgo más venerado, Antonio Buero Vallejo. Mariano de Paco es, sin duda, el más conspicuo conocedor de la obra dramática del autor de *El tragaluz*, y así se le considera en la profesión. Su pasión por el teatro es de tal entidad, que, con el concurso imprescindible de su esposa, la gran investigadora Virtudes

Serrano, ha sabido transmitir esa pasión a sus dos hijos, dos figuras llenas de juventud y entusiasmo en el actual panorama teatral de nuestros días: la dramaturga y también investigadora Diana de Paco Serrano y el director de escena Mariano de Paco Serrano. He consultado con provecho en numerosas ocasiones los estudios de Mariano de Paco, y he tenido el gusto de colaborar con él en varios libros, lo cual me honra.

*Javier Huerta Calvo*

#### LA HUMILDAD DEL MAESTRO

En principio, Mariano de Paco no es mi maestro.

Siempre en principio, existe (así lo atestiguan los mapas), un mar llamado Mediterráneo que separa, al menos geográficamente, España de Italia —y viceversa—, por más que insistamos en llamarlo, al menos simbólicamente, *mare nostrum*.

En principio, digo, mi formación como estudioso del teatro español contemporáneo se forjó en territorios y épocas que no permitieron cruces y encuentros con Mariano de Paco, a excepción de los del joven investigador que asiste a congresos y tiene la suerte de que el programa contemple una ponencia de Mariano de Paco.

Sin embargo, y afortunadamente, existe un lugar ideal llamado teatro, en el que un mar de por medio no impide el diálogo y el intercambio, sino que representa un reto, una invitación al viaje y al descubrimiento. Si he aprendido a navegar por ese mar, simbólicamente y concretamente *mare nostrum*, se lo debo sobre todo a Mariano de Paco y a su magisterio. Un magisterio a distancia, diría cualquiera: sí, pero a esa distancia desde la cual resuenan y se propagan las ondas de un saber y una pasión discretos, generosos, abiertos al encuentro.

Y sin embargo, y afortunadamente, existe uno de los más importantes dramaturgos españoles (y occidentales) del siglo XX, de cuya obra y persona Mariano de Paco es memoria viva, conocedor profundo, guardián respetuoso y nunca celoso. Si he tenido la impresión (o la presunción) de conocer a Antonio Buero Vallejo, se lo debo a Mariano de Paco y a su magisterio.

Sin embargo, digo, he tenido y tengo el privilegio de encontrar a Mariano de Paco, de experimentar personalmente su humildad, discreción y generosidad, de compartir con él —y con Virtudes Serrano, su cómplice de siempre en ese delito perpetuo y delicioso que es el teatro— el deseo de multiplicar las ocasiones de encuentro, de diálogo, de navegación por ese *mare nostrum* que es el teatro. Ese mar por el que yo he aprendido a navegar gracias a Mariano de Paco.

En principio, solo en principio, Mariano de Paco no es mi maestro.

*Simone Trecca*